

□ Nombre del proyecto / Project Title: **Blue Stick Garden** □ Equipo de trabajo / Work Team: **Claude Cormier architecture de paysage + Design urbain** □ Situación / Location: **Métis (Quebec), Canadá** □ Cliente / Client: **Les Jardins de Métis / Reford Gardens** □ Superficie / Surface: **140 m²** □ Años de exposición / Years of exhibition: **2000, 2009, 2010 y 2011** □ Premios / Prizes: **Canadian Society of Landscape Architects. National Award - International Garden Festival, Jardins de Métis - Grand-Métis**

LE JARDIN DE BÂTONS BLEUS

En su edición 2011, el festival 'Jardins de Métis' promueve la búsqueda de jardines secretos contemporáneos; entre los que se encuentra este evocador parterre de flores azules digitalizadas.

The 2011 edition of the "Reford Gardens" festival promotes the search for modern secret gardens, which include this evocative plot of digitalized blue flowers.

'Les Jardins de Métis/Reford Gardens' acogerá, desde el 25 de junio al 02 de octubre de este año, su duodécima edición en el Festival Internacional de Jardinería. Entre un total de 194 propuestas se encuentra 'Le jardin de bâtons bleus', un proyecto conceptual planteado en el año 2000, con motivo de la inauguración del festival, pero que aún sigue latente y de actualidad, volviendo a formar parte de esta exposición experimental de paisajes.

El tema elegido para este concurso del año 2011 ha sido "Jardines Secretos", un argumento que promueve la exploración formal, manteniendo la conexión con el entorno natural, con el propósito de contribuir a la arquitectura paisajística contemporánea mediante nuevos valores creativos.

JARDINES SECRETOS DEL SIGLO XXI

En esta ocasión, la organización del festival planteó a los participantes indagar en la siguiente cuestión: ¿cómo serán los jardines secretos del siglo XXI? Los lugares secretos forman parte de nuestras vidas, porque ¿quién no ha sentido alguna vez la necesidad

de acudir a un rincón secreto, protegido y acogedor?

Los jardines secretos son alentadores, nos envuelven, nos cobijan y estimulan nuestra imaginación; actúan de palanca para comenzar a entablar un diálogo con uno mismo y con el universo que nos rodea. Desde un punto de vista científico, el jardín secreto ofrece un equilibrado ecosistema ecológico en el que los seres vivos coexisten en perfecta simbiosis. Este ideal de biodiversidad hace que este tipo de jardín sea el perfecto lugar para conectar con la naturaleza, para relajarse y renovarse por medio de ella.

Un parterre de palos azules

'El jardín de los bastones azules' es una reproducción abstracta de los arriates mixtos que identifican los jardines privados de Gran-Métis, diseñados por la horticultora canadiense Elsie Reford en torno a los años 20, inspirada por su compañera británica Gertrude Jekyll. Por otro lado, el color azul hace referencia explícita a la amapola azul del Himalaya, una especie introducida por Reford y adaptada perfectamente al microclima de esta región.



© 2009, Michel Laverdière, Jardins de Métis/Reford Gardens

Esta papaverácea acabó convirtiéndose en imagen emblemática de los jardines ingleses, siempre presente en las plantaciones de sus parterres de flores. Con esta representación simbólica, Claude Cormier homenajea tanto a la obra de Jekyll y Reford, como al patrimonio paisajístico victoriano y a su enorme influencia en los jardines canadienses.

PÍXELES PAPAVERÁCEOS

La flor de la amapola se escaneó y fractalizó, dando lugar a píxeles azules que se expanden hasta convertirse en listones de sección cuadrada, matizados con su misma tonalidad. Estos palos fueron “plantados” en el terreno formando un parterre de píxeles ordenados de esta papaverácea. Este jardín efímero traza una evolución que conserva y condensa la esencia del jardín inglés, reinterpretándolo a través de una lectura digital y contemporánea.

Un laberinto cromático

Tres de los lados de las estacas están pintadas en tonos azules y una cuarta está teñida de color naranja; una idea sencilla pero capaz de producir un efecto cromático cambiante y sorprendente. En combinación con esta medida, otra de las particularidades del jardín es su ordenación laberíntica, capaz de generar miles de experiencias sensitivas.

Al entrar el jardín se experimenta la sensación de atravesar un maizal, un campo de palos azules que hay que sortear hasta llegar al final. Y al salir del mismo el visitante redescubre el jardín, al aparecer, frente a él, una faz totalmente desconocida hasta entonces: cuando las caras ocultas de los palos, pintadas con tonos anaranjados y brillantes, se hacen visibles.

Este espacio secreto no está dominado por los vegetales; su presencia va invadiendo el jardín tenuemente, quedándose en un segundo plano que le concede una virtud: la de su disposición libre y natural; una interpretación de diseño contemporánea y una alternativa paisajística para el futuro.

Les Jardins de Métis/Reford Gardens will host the 12th edition of the International Garden Festival from June 25 to October 2 of this year. Among the 194 proposals is “Le jardin de bâtons bleus”, a concept planted in 2000 for the inauguration of the festival, but it is still low-key and up-to-date and is again part of this experimental landscape exposition.

The topic chosen for the 2011 competition is “Secret Gardens,” an argument that promotes exploration of form, maintaining the connection with the natural surroundings in order to contribute to contemporary landscape architecture through new creative values.

SECRET GARDENS OF THE 21ST CENTURY

This time, the organizers of the festival asked the participants to do research on the following issue: What will the secret gardens of the 21st century be like? Secret places form

part of our lives. After all, who has never felt a need to go into a secret corner that is protected and welcoming?

Secret gardens are encouraging; they envelop us, shelter us and stimulate our imagination. They act as a catalyst so we can start a dialog with ourselves and the universe surrounding us. From a scientific point of view, the secret garden offers a balanced ecosystem in which living beings coexist in perfect symbiosis. This ideal of biodiversity makes this type of garden the perfect place to connect with nature, relax and renew oneself through it.

A Plot of Blue Sticks

“The Blue Stick Garden” is an abstract reproduction of the mixed beds distinguishing the private gardens in Gran-Métis designed by Canadian horticulturist Elsie Reford around the 1920s, inspired by her British friend Gertrude Jekyll. On the other hand, the colour blue is an explicit reference to the Himalayan blue poppy, a species introduced by Reford that is perfectly adapted to this area’s microclimate.

This papaveracea wound up becoming an iconic image of English gardens, always present in the beds of their flower plots. With this symbolic representation, Claude Cormier pays homage both to the work of Jekyll and Reford and to the Victorian landscape heritage and its enormous influence on Canadian gardens.

PAPAVERACEA PIXELS

The poppy flower was scanned and pixelated, leading to blue pixels that expand until they become strips of cross section, blended with the same hue. These sticks were “planted” in the ground, forming a plot of ordered pixels of this papaveracea. This ephemeral garden traces an evolution that maintains and condenses the essence of the English garden, interpreting it through a digital and contemporary reading.

A Chromatic Labyrinth

Three sides of the stakes are painted in blue tones, and a fourth is tinted orange. This is a simple idea, but it can produce a surprising changing chromatic effect. Combining with this measure, another of the garden’s unique features is its labyrinthine arrangement, which can generate thousands of sensory experiences.

When one enters the garden, one has the feeling of going through a maize field, a field of blue sticks that has to be negotiated to reach the end. And when he leaves it, the visitor rediscovers the garden when a view that was previously totally unknown appears before him; when the hidden faces of the sticks painted in bright orange tones become visible.

This secret space is not dominated by plants; the plants are cautiously invading the garden, staying on a second plane that gives them a virtue, their free and natural placement, an interpretation of contemporary design and a landscape alternative for the future. ■



© 2009, Michel Lavergère, Jardins de Métis/Reford Gardens



© 2009, Michel Lavergère, Jardins de Métis/Reford Gardens

© 2009, Michel Lavergère, Jardins de Métis/Reford Gardens